

LA PROVIDENCIA Y LOS MEDIOS DE DIOS.

Pr. Manuel Sheran

Hechos 27:21–44 Entonces Pablo, como hacía ya mucho que no comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo: Habría sido por cierto conveniente, oh varones, haberme oído, y no zarpar de Creta tan sólo para recibir este perjuicio y pérdida. 22Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, pues no habrá ninguna pérdida de vida entre vosotros, sino solamente de la nave. 23Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, 24diciendo: Pablo, no temas; es necesario que comparezcas ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo. 25Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho. 26Con todo, es necesario que demos en alguna isla.

27Venida la decimacuarta noche, y siendo llevados a través del mar Adriático, a la medianoche los marineros sospecharon que estaban cerca de tierra; 28y echando la sonda, hallaron veinte brazas; y pasando un poco más adelante, volviendo a echar la sonda, hallaron quince brazas. 29Y temiendo dar en escollos, echaron cuatro anclas por la popa, y ansiaban que se hiciese de día. 30Entonces los marineros procuraron huir de la nave, y echando el esquife al mar, aparentaban como que querían largar las anclas de proa. 31Pero Pablo dijo al centurión y a los soldados: Si éstos no permanecen en la nave, vosotros no podéis salvaros. 32Entonces los soldados cortaron las amarras del esquife y lo dejaron perderse.

33Cuando comenzó a amanecer, Pablo exhortaba a todos que comiesen, diciendo: Este es el decimocuarto día que veláis y permanecéis en ayunas, sin comer nada. 34Por tanto, os ruego que comáis por vuestra salud; pues ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá. 35Y habiendo dicho esto, tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos, y partiéndolo, comenzó a comer. 36Entonces todos, teniendo ya mejor ánimo, comieron también. 37Y éramos todas las personas en la nave doscientas setenta y seis. 38Y ya satisfechos, aligeraron la nave, echando el trigo al mar.

El naufragio

39Cuando se hizo de día, no reconocían la tierra, pero veían una ensenada que tenía playa, en la cual acordaron varar, si pudiesen, la nave. 40Cortando, pues, las anclas, las dejaron en el mar, largando también las amarras del timón; e izada al viento la vela de proa, enfilaron hacia la playa. 41Pero dando en un lugar de dos aguas, hicieron encallar la nave; y la proa, hincada, quedó inmóvil, y la popa se abría con la violencia del mar. 42Entonces los soldados acordaron matar a los presos, para que ninguno se fugase nadando. 43Pero el centurión, queriendo salvar a Pablo, les impidió este intento, y mandó que los que pudiesen nadar se echasen los primeros, y saliesen a tierra; 44y los demás, parte en tablas, parte en cosas de la nave. Y así aconteció que todos se salvaron saliendo a tierra.

La Biblia nos dice a nosotros que Dios es la causa primera de todas las cosas.

Colosenses 1:15–17 El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. 16Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. 17Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

El es antes de todas las cosas y en las todas las cosas subsisten nos dice Colosenses. Esto es lo que se conoce como el decreto de Dios. Dios por el soberano consejo de su voluntad estableció la manera en que todas las cosas sucedieran desde la eternidad.

Job 38: 4, 8, 9,10 ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házme saber, si tienes inteligencia. ¿Quién encerró con puertas el mar, Cuando se derramaba saliéndose de su seno, Cuando puse yo nubes por vestidura suya, Y por su faja oscuridad, Y establecí sobre él mi decreto, Le puse puertas y cerrojo,

Sin embargo, la manera en la que ese decreto infalible e inmutable se lleva a cabo en la historia de la humanidad a través de las causas segundas (que somos nosotros y nuestras acciones libres, naturales y contingentes) se le conoce como la providencia divina. Es decir, la manera en la que el ha aprovisionado que todas las cosas sucedan de acuerdo con su orden libre, natural, contingente y lógico.

Acerca de esta doctrina, nuestra confesión nos da una concesión, una afirmación y una salvedad.

I. LA CONCESION

La concesión es que todo pasa por la providencia de Dios. No existe la suerte, casualidad o accidente.

Pero la biblia habla de los tres.

1Sa 6:9 RV60 Y observaréis; si sube por el camino de su tierra a Bet-semes, él nos ha hecho este mal tan grande; y si no, sabremos que no es su mano la que nos ha herido, sino que esto ocurrió por accidente.

Ecl 9:11 LBLA Vi además que bajo el sol no es de los ligeros la carrera, ni de los valientes la batalla; y que tampoco de los sabios es el pan, ni de los entendidos las riquezas, ni de los hábiles el favor, sino que el tiempo y la suerte les llegan a todos.

Luc 10:31 LBLA Por casualidad cierto sacerdote bajaba por aquel camino, y cuando lo vio, pasó por el otro lado del camino.

Sin embargo, en los tres es una referencia a un evento humano no planificado. No algo que tenga relación a la diosa pagana de la suerte llamada fortuna.

Para un cristiano no existe la suerte. Todo es parte de la voluntad de Dios, a través de su decreto eterno y su providencia divina. Debemos eliminar esa palabra de nuestro vocabulario.

II. LA AFIRMACION

Los fatalistas y los que afirman que nosotros somos responsables de nuestra salvación, piensan que, si Dios ha ordenado todo lo que sucederá, de nada sirve lo que nosotros hagamos.

Sin embargo, lo que nosotros hacemos si sirve de algo. Aquí es donde entra nuestra Afirmación.

Esta es que: **Dios ha ordenado que las cosas sucedan por las causas segundas.** Pues la voluntad de Dios no la conocemos. Salvo algunas cosas generales que nos revela la escritura.

Salvos

2 Pedro 3:9 El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

1 Timoteo 2:3–4 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, 4el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Llenos del Espíritu

Efesios 5:17–18 Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. 18No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu,

Ser llenos del Espíritu significa:

Colosenses 3:16 La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

Porque el Espíritu Santo actúa sobrenaturalmente por medio de su palabra:

Juan 14:26 Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Como va a actuar si la palabra no esta en nosotros. El puede hacer, pero su voluntad es ocurra de esta manera,

Santificación

1 Tesalonicenses 4:3 pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación;

Vivir una vida luchando contra el pecado.

Sujetos a las instituciones humanas

1 Pedro 2:15 Porque esta es la voluntad de Dios: que, haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos;

Que suframos por Cristo

1 Pedro 4:19 De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien.

Filipenses 1:29 Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él,

Pero de manera específica, no conocemos su voluntad decretiva para nuestro día a día. Sin embargo, podemos llegar a conocerla poniendo en marcha los medios.

Por ejemplo: No sabremos si es la voluntad de Dios darnos un hijo. (La Biblia no nos dice nada acerca de eso, sino que lo deja a nuestra propia libertad) Hasta que pongamos en marcha los medios para los cuales él ha prescrito que sucedan las cosas de manera natural. Es decir, a través de las relaciones matrimoniales entre un hombre y una mujer. Cuando el hijo nace, entonces podemos conocer que era la voluntad de Dios.

La prueba de esta afirmación son los muchos lugares de la escritura en las que las acciones libres o causales son las condiciones necesarias para los acontecimientos divinamente determinados. El mejor ejemplo de esto es el pasaje con el que iniciamos.

- La profecía revela la voluntad decretiva de Dios = Todos a bordo serán salvos (20-25)
- Aun así, los medios (aun actos libres de los hombres) son mandados y necesarios (27-38)
- A través de estos medios, el decreto secreto de Dios fue exactamente cumplido (39-44)

Los medios fueron necesarios y el final certero.

La conexión entre la providencia y los medios impregna la escritura por todos lados.

Pro 21:31 El caballo se alista para el día de la batalla; Mas Jehová es el que da la victoria.

La victoria en la guerra está determinada, pero se recomienda una preparación cuidadosa de los suministros y una guía sabia.

Pro 20:18 Los pensamientos con el consejo se ordenan; Y con dirección sabia se hace la guerra.

El disparo casual del arquero Sirio fue el medio para llevar a cabo la muerte predeterminada de Acab

1Re 22:28 Y dijo Micaías: Si llegas a volver en paz, Jehová no ha hablado por mí. En seguida dijo: Oíd, pueblos todos.

1Re 22:34 Y un hombre disparó su arco a la ventura e hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura, por lo que dijo él a su cochero: Da la vuelta, y sácame del campo, pues estoy herido.

Rut, ahora que terminamos de leer el libro de Rut en el plan de lectura, podemos decir de ella que fue una ddiva del Señor para Booz. Puesto que nos dice Proverbios:

Pro 19:14 La casa y las riquezas son herencia de los padres; Mas de Jehová la mujer prudente.

Pero es innegable que ella encontró a Booz por pura coincidencia. Humanamente hablando.

Rut 2:3 Fue, pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores; y aconteció que aquella parte del campo era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec.

Pero el plan de Dios era preservar la descendencia y mantener a Rut en el linaje del Mesías.

Dios decreto las cosas, la providencia se encargó de llevar a cabo el decreto de forma natural a través de los medios utilizados por Dios. Rut y Booz.

III. LA SALVEDAD

A pesar de toda esta dinámica maravillosa entre el decreto, la providencia y los medios, la confesión nos da una salvedad. Esa es que:

Dios es libre de obrar sin, por encima y en contra de los medios que el mismo ha establecido.

Por ejemplo:

Dios ha establecido que el medio para la salvación sea la predicación del evangelio.

Romanos 10:14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quién les predique?

Pero Dios no está atado el mismo a esos medios. Dios puede salvar a alguien sin usar esos medios. Por ejemplo: los niños que mueren antes de tener el raciocinio para poner su fe en Cristo. Las personas que nacen con problemas cerebrales.

Sin embargo, Dios no está obligado a hacerlo. Y él sería totalmente justo si decidiera no salvar a una persona así y condenarla al infierno. Aunque para nosotros sea un angelito indefenso.

Romanos 3:23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

Nacemos en una condición natural degenerada de nuestro estado original.

Efesios 2:3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Pero hemos sido salvados del infierno no porque nos lo merezcamos, sino solamente por su gracia. Porque el tuvo misericordia de nosotros.

De manera que no nos corresponde a nosotros decir ni saber quien será salvo o no. Al encontrarnos con estos casos, solo podemos rogarle a Dios que haya tenido misericordia de ellos. Al igual que con los suicidas. Pues al final el salmista lo expresa de una forma clara y contundente al decir:

Salmo 3:8 La salvación es de Jehová; Sobre tu pueblo sea tu bendición. Selah

Por tanto, nosotros debemos ejercitar los medios a través de la predicación. De manera que es inexcusable que el que teniendo todos sus sentidos buenos no quiera escuchar el mensaje del Evangelio. Romanos 1 hace todo un caso acerca de esto y deja al hombre sin excusa

Romanos 1:18–23 Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; 19 porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. 20 Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. 21 Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. 22 Profesando ser sabios, se hicieron necios, 23 y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

Pero y los mayas pobrecitos nadie nunca les predico el evangelio. No tienen excusa. cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. La gente dice pobrecitos, pero, aunque les hubieran predicado el evangelio jamás lo hubieran recibido. Porque los que se perdieron en el infierno no se fueron sin tener oportunidad de escuchar. Con la posibilidad de arrepentirse. Se fueron de muy buena gana porque no querían nada con Dios. Así que en el infierno no hay pobrecitos. Solo culpables infelices.

Pero volviendo al tema. Dios puede obrar sin, por encima y en contra de los medios que el mismo ha establecido. Dios, según su propia voluntad. No la suya ni la mía. Mire si no es cierto:

- Dios ha obrado sin medios:

El nacimiento virginal de Cristo fue logrado sin padre ni esperma (Lc. 1:34-35)

- Dios ha obrado **por encima** de los Medios:

La concepción de Isaac se llevo a cabo cuando Abraham y Sara habían superado la edad normal para tener hijos los medios ordinarios fueron revitalizados milagrosamente.

Romanos 4:19–21 Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. 20 Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, 21 plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido;

Esto rebate que la idea errónea que los bautistas no creemos en milagros. Claro que sí. Que clase de cristianos bíblicos seríamos y que clase de Dios sería el nuestro si no puede hacer milagros. Estaríamos desmintiendo las escrituras cuando dicen:

Hebreos 13:8 Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos

Claro que si creemos en milagros. Lo que no creemos es que esos milagros estén sujetos a nuestros caprichos, antojos y voluntad falible. En ese sentido tenemos una visión mas santa y elevada de Dios y su omnipotencia para hacer milagros. Pues lo hace de acuerdo a su voluntad.

- Dios ha obrado **en Contra** de los Medios:

La Zarza no se consumía (Exodo 3:2-3) contra naturaleza

El hierro floto (2 Re 6:6) contra gravedad

El horno no quemo los siervos de Dios (Dn. 3:27) contra lógica

Ahora todo esto es muy interesante, pero de que nos sirve.

Quisiera terminar con algunas aplicaciones de la doctrina de la providencia para nuestra vida.

APLICACIONES

El entender que Dios controla el mundo a través de medios nos debería prevenir de tres cosas:

UNA DESDICHADA ANSIEDAD Y QUEJAS ACERCA DE LA VIDA:

Todo está bajo el control del Dios viviente. Si lo creemos, esto nos librara de la ansiedad y las quejas que hacen desdichada nuestra vida.

UN FATALISMO PARALIZANTE:

¿Cuál es la diferencia que produce el uso de medios? Toda la diferencia del mundo, porque los medios han sido ordenados por Dios.

UNA PRETENSIÓN INUTIL.

No pretendamos que vamos a ver los resultados y el fin sin utilizar los medios. No esperemos que Dios vaya a salvar a nuestros seres queridos a menos que oremos por ellos. No esperemos estar seguros a menos que tomemos precauciones. Los medios para salvación son el arrepentimiento y la fe. El medio para obtener el beneficio es el trabajo. El camino al cielo es la santidad y andar por el camino estrecho.

Confiemos en el Señor. En su decreto y providencia. Ejercitemos los medios, y recibiremos las promesas de Dios que son para nosotros por decreto.

Oremos al Señor.